

REVISTA
DE
FILOLOGÍA ESPAÑOLA

TOMO LXXXV

JULIO-DICIEMBRE 2005

Fascículo 2.º

NUEVOS ARABISMOS EN EL VOCABULARIO
DEL NOROESTE MURCIANO

FEDERICO CORRIENTE
Universidad de Zaragoza

En un reciente balance y perspectivas del estudio de los arabismos del iberorromance¹ señalábamos las discretas posibilidades de descubrir nuevas voces de este tipo tanto en la literatura medieval, no siempre totalmente y bien explorada y a la que dedicaremos un próximo artículo, como en los léxicos dialectales, sobre todo del centro, sur y levante de la Península Ibérica, tarea esta última que ya abordamos en las dos ediciones aparecidas de nuestro *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*², aunque no de manera exhaustiva por la multitud de vocabularios que ya hay y se sigue publicando con celo tanto más encomiable por cuanto, como es bien sabido, buena parte del léxico dialectal más peculiar se pierde a buen ritmo con cada generación, sin posibilidad de recuperación en ningún tipo de soporte documental.

No hace mucho tiempo que, como consecuencia de un intercambio epistolar bastante fructífero y mutuamente estimulante, Francisco Gómez Ortín nos hacía llegar su *Vocabulario del Noroeste Murciano* (Murcia, Editora Regional, 1991) y, nada más hojearlo, comenzamos a ver esas típicas voces dialectales que uno nunca ha oído, y teme dejen pronto de usarse, aunque contienen preciosos datos sobre nuestro pasado cultural y lingüístico. Algunas parecían arabismos o romandalusismos, por lo que nos prometimos estudiarlas tan pronto fuera posible, siendo éstos los resultados que hemos ido obteniendo de su observación:

¹ 'Los arabismos del iberorromance: balance y perspectivas ante el siglo XXI', en *La lexicografía hispánica ante el siglo XXI*, Zaragoza, Institución 'Fernando el Católico', 2003, págs. 71-75.

² Madrid, Gredos, 1999 y 2003 (2ª ed. con adiciones y correcciones).

abañales ‘trastos; desperdicios’: no parece relacionarse semánticamente de cerca con **albañal**, aunque sí con el verbo **abañar** ‘cribar’, que se supone derivado de un lt. **evannare*, sobre *vannus* ‘criba’, lo que es bastante convincente. Sin embargo, diríase que hay relación, al menos semántica, con **rebañar** ‘recoger restos’, y **rebaño** (en general sólo aplicable al menor), voz privativa del iberorrom. central y occidental, que no parece conectarse semánticamente con ésta, ni etimológicamente resuelta hasta ahora, como puede verse por la atrevida propuesta alternativa ár. de Corominas³ que rechazábamos en nuestras apostillas a dicha obra⁴. Siendo sabido que los andalusíes, como la mayoría de los musulmanes en la Edad Media, tenían predominantemente ganado menor, llamado en ár. *ḡanam* > and. *ḡanám*⁵, es fácil suponer un préstamo **ḡanáme*, cuyo final pudo fácilmente sufrir etimología popular y ser metanalizado como el sufijo rom. {+ÁME(N)}, luego sustituido, como tantas otras veces, por el más frecuente {+AT}, con lo que se introdujo el concepto de que era algo ‘ganado’, y de ahí la semi-retrotraducción **ribḥ+ÁNYO* ‘lo que es de ganancia’⁶, audible como étimo de cs. **rebaño** y pt. **ra/ebanho**, y su derivado verbal con el sentido de ‘escoger determinadas reses para formar rebaño’. La evolución de **rebañar** a ‘recoger residuos’ permite pensar que haya habido al menos influjo sobre **abañar** y **abañales**.

abarrucarse ‘acaparar’: podría reflejar el giro and. *barrúfqa* ‘en compañía’, en el sentido de ‘juntar en provecho propio’. La aspiración que Gómez Ortín detecta al final de la tercera sílaba podría resultar no de una /s/ aspirada, sino del reflejo /h/ de /ff/.

abubilla: nada hay que comentar a esta voz en pág. 23, pero sí a su sinónimo **perputa**, cuya ausencia en la zona estudiada señala el autor. En efecto, esta voz aparece como **butbuta** en el ms. de Urrea de Jalón⁷, donde la traducimos erróneamente por ‘caracol’, basándonos en Alcalá⁸. Pero dicho pasaje,

³ *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, Francke, 1951, s.v.

⁴ ‘Apostillas de lexicografía hispanoárabe’, en *Actas de las II Jornadas de cultura árabe e islámica (1980)*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1984, págs. 119-162, esp. 147.

⁵ De cuya vitalidad cabe juzgar por el arabismo cs. **gañán** y pt. **ganhão** < *ḡannām*.

⁶ Traduciendo el primer supuesto elemento rom. al ár. como *ribḥ* ‘ganancia’. La conexión semántica seguiría viva mucho tiempo, creándose también un and. *kaṣb* ‘ganancia = ganado’, que se ha perpetuado en el marr. *kaṣb* y *kaṣiba*, chocante para los arabófonos orientales. Fenómeno que no fue posible en ct., donde la conservación de /w/ en el diptongo ascendente dio **guanyar** y para ‘rebaño’, por consiguiente, existe un término distinto, **ramat**, puramente rom. En cambio, la voz germánica sufrió esa ley del iberorromance más occidental, y se refleja en and. como *ḡanan* ‘disputar’.

⁷ V. Corriente & Viguera, *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón*, Zaragoza, Institución ‘Fernando el Católico’, 1990, pág. 324.

⁸ V. nuestra edición de sus materiales, *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá*, Madrid, Departamento de estudios árabes e islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, pág. 10.

examinado con más atención, resulta ser un trasunto de Qur'án 27/20-28, integrado en el folklore islámico y comentado por Aṭṭabārī⁹ I, págs. 489-490, donde se trata de la abubilla que habría guiado a Salomón hasta la reina de Saba, servicio que le habría granjeado la entrada en el Paraíso, siempre según tradiciones islámicas, junto con algunos otros animales señaladísimos. Al parecer, se trata de un derivado de la raíz onomatopéyica neoár. {btbt} 'cuchichear'¹⁰.

agañaflar 'agarrar con fuerza' y **gañafá(da)** 'zarpazo': parecen cruce de los arabismos **agarrar** (o ct. **agafar**) con **ñaflar** 'herir', var. de **nafrar**¹¹, por ser tal el frecuente resultado de esa forma de asir.

aguaril 'madriguera': es una hibridación romand. (**awkar*+ÉL) con el sufijo rom. dim. del and. *awkár*, pl. de *wákr* 'cubil'¹². El resultado fonético final, con metátesis, parece exhibir una contaminación, o bien con el cs. **agua**, o bien con el and. *wá'ra* 'escabrosidad', reflejado en **guájar(a)** y en nuestra toponimia, vgr., **Sierra de Guara**, explicable por la concomitancia de que las madrigueras estén normalmente en lugares poco accesibles.

ajo cabañil o **cabañil** 'cierta salsa': es bastante obvio que se trata de la sufijación árabe que forma el adjetivo atributivo de **cabaña**, pero debe remontarse a un romand. *QABANN+í*, cuyo primer elemento está atestiguado ya en los documentos de los mozárabes de Toledo¹³.

¡alá! 'interjección de asombro': una reflexión sobre ciertos casos del and., como *alláh alláh falxáyr / fannasáb* '¡qué buena es la bondad / prosapia!'¹⁴, nos induce a matizar el rechazo total al origen ár. de alguna de estas interjecciones que expresamos en nuestro *Diccionario de arabismos*, pág. 340, s.v. **hala**: cuando no se documenta esta grafía con >h<, y el sentido sea asombro, no apremio, puede tratarse de reflejos del ár. *alláh* 'Dios' que, como vemos, entraba en exclamaciones de este tipo.

alaluya 'arrebatiña': se comprende que se haya visto en esta voz un reflejo del cs. 'a la lucha', pero es bastante probable que la verdadera etimología sea otra. Si atendemos a la expresión **al higuí**, s.v. **higo** (*Diccionario de ara-*

El término fue omitido por descuido en nuestro *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden, Brill 1997, pág. 37.

⁹ *Tārīx u rrusulí walmulák* (ed. Abulfaḍl Ibrāhīm), El Cairo, Dār Alma'ārif, 1960.

¹⁰ Recogida en R. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden, Brill, 1881: I 51.

¹¹ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 402.

¹² Se observa en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 571 la omisión, por descuido, de la entrada de Alcalá *uóqr*, pl. *auqué* 'biuar'.

¹³ Cf. I. Ferrando, *El dialecto andalusí de la Marca Media. Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 4, 1995, pág. 175.

¹⁴ En *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 25.

bismos, pág. 344), también relacionada con la diversión de esparcir golosinas para disfrutar con el revuelo de los o las que las recogen, y a la voz *lull(u)* ‘golosina’¹⁵, resulta bastante probable que nos encontremos con el residuo haplológico de las voces con que se anunciaría la rebatiña: ya *‘ala llúl. ya ‘ala llúl* ‘¡a la (rica) golosina, a la golosina!’.

albororio ‘alboroto’: parece indudable una contaminación con esta última voz, pero la base bien podría contener la raíz and. {*ʃrbl*} ‘revolver’ (v. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 119-120), con prolífica descendencia ibero-rom., como puede verse en *Diccionario de arabismos*, pág. 111. El mismo origen parece tener **averolo** ‘imbécil’, conectable con **arbolario** ‘alocado’ de pág. 58 y también can¹⁶.

albudeitero: a propósito de este gentilicio de Albudeite, en la provincia de Murcia, debemos corregir su etimología en nuestro *A gramatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*¹⁷, pág. 47, dada allí como < **albuḍáyya* ‘agua escasa’, cuya palatalización no la recomienda, y tomada de M. Asín, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940, obra a la que dábamos entonces un crédito superior al que posteriormente hemos visto merecía, desde el punto de vista de su metodología lingüística¹⁸. Los diccionarios clásicos sólo conocen en dicho sentido, y como voz poco frecuente, *buḍāyah*; mucho más probablemente se trata de **budáyyad*, dim. de *bádd* ‘molino de aceite’, según el *Supplément* de Dozy I, pág. 56 y *A Dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 39-40.

aletría ‘fideos’: al final de este artículo se ha deslizado la noción de que el ár. *alʿitriyah* derive del gr. *aletréuo* ‘yo muelo’, agudeza de helenista, que no es funcionalmente posible, ni compatible con lo que sabemos acerca de esta voz, como se detalla en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 20 y *Dicciona-*

¹⁵ Parece que haya que corregir tanto a A.S. Ould Mohamed Baba, *Estudio dialectológico del refranero andalusí de Abū Yahyá Azzajjālī*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 5, 1995, pág. 131 (N.º 1385, *man ḥább lálú yarqús alláyl kállu* ‘quien quiera golosina, baile toda la noche’), como su reflejo en *A dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 488, pues no se trataría de ‘lirios’, sino de la misma voz conservada en mar. como *lóllo* ‘object neuf / brilliant’ (según A.-L. de Premare et al., *Dictionnaire arabe-français*, París, L’Harmattan, 1993-99, XI 82, considerado lenguaje infantil, pero próximo semántica y fonéticamente de *lu’lu* ‘perla’). No hay que excluir que en épocas más prósperas de Alandalús, la golosina con que los señores hacían brincar a sus esclavas fuese una verdadera perla.

¹⁶ V. nuestro artículo ‘Los arabismos del español de Canarias’, en *Estudios Canarios* 45, 2001, págs. 187-203, esp. 198.

¹⁷ Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977.

¹⁸ Como tuvimos que demostrar, ante ciertas críticas, en ‘Las etimologías árabes en la obra de Joan Coromines’, en *L’obra de Joan Coromines*, Sabadell, Caixa de Sabadell, 1999, págs. 67-87.

rio de arabismos, pág. 150. La misma voz aparece deformada, por contaminación con otra más frecuente, en el giro **echar los atriles** (p. 70), por 'la primera papilla', cuya forma primitiva pudo ser *aletríes.

alfajor 'dulce navideño': véase acerca de su étimo y sentido, diferente originalmente de **alajú**, los datos de *Diccionario de arabismos*, págs. 152-153.

alfanje por **alfarje** 'muela inferior' está correctamente etimologizado en *A dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 394 y *Diccionario de arabismos*, págs. 157, como derivado de **alfárs** 'lecho, base', enmendándose la opinión anterior de Eguílaz¹⁹, acriticamente repetida luego por Corominas y otros.

alifafe: véase, acerca de su más exacto étimo, el and. *nafáxa*, los datos de *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 176.

almorchón 'persona tosca': el autor nos comunicaba epistolariamente su convicción de la relación de esta voz con **morcón**, que compartimos, en los términos expresados en *Diccionario de arabismos*, pág. 385, s.v. **mauraca**. El término romand. de partida había sido ***MORQ+ÁÇ+ÓN**, con doble sufijación despectiva y aumentativa, e idéntica caída de la sílaba pretónica que en **morci-lla** (< ***MORQ+EC+ÉLLA**)²⁰.

alquezón 'yesón': es una interesante var. de **aljezón**, cuya oclusiva podría deberse a una pronunciación "yemení" de /ǧ/, dato siempre interesante²¹.

¹⁹ Quien estribó en el dato de Alcalá *háchar arrihá* 'piedra del molino', sin advertir que ésta suele ser precisamente la superior que gira sobre el alfarje y que, etimológicamente, ésta es la misma voz que él etimologiza correctamente en la siguiente entrada como 'base de un artesonado' (v. L. Eguílaz, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, La Lealtad, 1886, pág. 161).

²⁰ Más información en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 499 y 515, ya apuntada en nuestro artículo 'Los romancismos del *Vocabulista in arabico*', en *Vox Romanica* 39, 1980, págs., 194-210, esp. 198.

²¹ V. *Diccionario de arabismos*, págs. 34-35 y, acerca de la mayor frecuencia de este fenómeno, por disimilación, en la vecindad de sibilantes, nuestros *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá*, pág. 207 (s.v.*{nks}) y *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, Mapfre, 1992, pág. 53. La abundancia de ocupantes yemeníes en Levante, por otra parte, es bien conocida de los historiadores, quienes señalan que los continuos enfrentamientos entre ellos y los qaysíes hicieron a 'Abdarrahmān II tomar la drástica decisión de abandonar Iyyū y fundar Murcia, según *Almuqtābis II-1* (de Ibn Ḥayyān, ed. y trad. por F. Corriente & M. Makkī, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2001, págs. 275 y 284). Sólo en estos materiales hay tres testimonios de /ǧ/ oclusiva: **alquezón**, **maganto** y **zaragullir**, lo que podría interpretarse como testimonio de la permanencia de este rasgo lingüístico en la zona. La más reciente puntualización crítica de éste y otros "yemenismos" del ár. occidental es la de P. Behnstedt, 'Bezüge zwischen maghrebinischen und jemenitischen Dialekten', en *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 2004, 29, págs. 341-357.

al/rillejos por **astillejos** ‘Cástor y Pólux’ es una entrada de curiosas consecuencias léxico-astronómicas, entre ellas poner en cuestión la identificación e etimología tradicionales académicas, basada esta última en un dim. del lt. *aster*. Comrominas ya aclara que en su fuente, Nebrija, la voz era **astilejos**, con la acepción de ‘Orión’, que él mismo considera derivado de **asta**, aunque luego se corrompiese en **astillejos**. La voz ha sido considerada insegura, faltando en prestigiosos diccionarios, como los de E. Terreros²² y María Moliner²³, pero la identificación de Nebrija casaría bien con las estrellas llamadas **aaḩat elgebar** ‘asta de vrion’ del I de los *Libros del Saber de Astronomía*, según O. J. Tallgren²⁴, del and. *‘aṣāt aljabbār* < ácl. *‘aṣā ljabbar* ‘vara o hasta del gigante’, según P. Kunitzsch²⁵ otras veces llamadas *‘aṣā mūsā* ‘vara o hasta de Moisés’ y en alemán *Jakobsstab* ‘vara de Jacob’, en cs. ‘los tres bordones’ o ‘cinturón de Orión’), identificadas con Delta, Épsilon y Zeta de Orión. De donde resulta obvio que se produjo contaminación entre **asta** y **astro**, y que el nombre clásico o árabe fue cristianizado, pero no porque se alteró la identificación, sino las confusiones entre ciertas estrellas de Orión y Géminis que señala Kunitzsch, *op. cit.*, pág. 73.

andajo ‘persona desastrada’, var. de **andrajo**, deberá sumarse en nuestro *Diccionario de arabismos*, pág. 216, a la extensa familia de derivados de la raíz and. {ḩr} ²⁶.

anea ‘bofetón’: es una acepción semánticamente sorprendente, a primera vista no relacionable con la voz conocida, a la que proponíamos nueva etimología en *Diccionario de arabismos*, págs. 103-104. Son frecuentes los eufemismos o expresiones jocosas que sustituyen esta voz por términos culinarios (castellano **torta**, **galleta**, **hostia**, **chuleta**, ct. **galeta**, pt. **tabefe**, etc.), pero la planta llamada **anea** no tiene uso alimenticio; quizás se tratara en principio del golpe dado en un ojo, en cuyo caso podría compartir el étimo and. *‘aynīyya*.

anorre ‘en abundancia’, var. de **en horre**, que ya recogíamos en el *Diccionario de arabismos*, pág. 165, debería incluirse en el artículo **(al)forre/o**.

anutrado ‘gordo, lustroso’: es voz interesante, relacionada con el cs. **trechel**, cuyo origen romand. descubrimos en nuestro artículo ‘El romandalusí re-

²² *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, Madrid, 1783-93, reimp. Madrid, Arco Libros, 1987.

²³ *Diccionario de uso del español* (2ª ed.), Madrid, Gredos, 1998.

²⁴ ‘Los nombres árabes de las estrellas y la transcripción alfonsina’, en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, Madrid, II, 1925, págs. 633-714, esp. 696.

²⁵ *Arabische Sternnamen in Europa*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1959, pág. 71.

²⁶ Estudiada en nuestro artículo ‘Reflejos iberorromances del andalusí {ḩr}’, en *Al-Andalus Magreb* 1993, 1, págs. 77-87, luego reimpreso en *Homenaje a Félix Monge*, Madrid, Gredos, 1995, págs. 135-141.

flejado por el Glosario Botánico de Abulxayr²⁷, como derivado del lt. *nutricius* 'alimenticio'. En el caso presente, se propone un romand. **NUṬR+ĀṬ*, transferido a la primera conjugación, sin duda por metanálisis y eliminación de un sufijo *-ĒĈ.

aranza 'criba': parece un típico caso de escansión incorrecta en pl. con artículo, vgr. **las zarandas** > **las arandas**²⁸, voz estudiada en *Diccionario de arabismos*, págs. 476-477.

arco de San Martín 'arco iris': este catalanismo traducido debe unirse, junto con **arc de Sant Martí** a la entrada **arco de Santiago**, de *Diccionario de arabismos*, pág. 221.

argatero 'gandul': relacionada por el autor con el manchego **argotero** 'zascandil', cuyo cambio vocálico puede deberse a contaminación, podría ser voz híbrida, con sufijo rom., pero base ár., concretamente el and. *ḥarāka* > cl. *ḥarakah* 'movimiento', que se aplicaba tanto a los negocios, vgr., en granadino *ḥarāyki* 'negociante', como a actividades lucrativas pero turbias, vgr., *ḥarakí* 'tramposo, lioso', ya presente en el *Vocabulista in arabico*²⁹. Parece legítimo suponer un romand. **ḥarak+AṬĀYR*, de donde también derivaría el cs. **zaragatero**, con el fenómeno inverso al visto en **aranza**.

arranarse 'desfallecer': no es voz bien documentada en and., donde sólo el *Glosario de Leiden* trae *ar'an* 'bruto'³⁰, pero sí en mar., donde tenemos *ra'an* 'débil'³¹, y ampliamente en ár. cl., donde hay verbos y adjetivos que reflejan la idea de flojera, debilidad, etc., lo que permite proponer en este caso un arabismo híbrido **AD+ra'nār* 'debilitar'.

atifarrar 'atiborrar': dando por supuesto que es una contaminación de la segunda y más común voz, y que la var. **atiforrar**, lo es de **forrar**, habría que averiguar de dónde puede proceder el segmento **farrar**. Tal vez se trate de una hibridación sobre el and. *fārḥa* 'alegría' o *farāḥ* 'banquete gozoso', de donde

²⁷ En *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 5, 2000-2001, págs. 93-241, especialmente 204. La edición del texto árabe de Abulxayr está ya disponible en J. Bustamante, F. Corriente & M. Tilmatine, *Kitābu 'Umdatī ḡabīb fi ma'rifati nnabāt likulli labīb (Libro base del médico para el conocimiento de la botánica por todo experto)* I, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.

²⁸ V. *Diccionario de arabismos*, págs. 44 y 111 bajo **alambor**². En cuanto a la interdentalización de /d/ en algunos casos ya dentro del cs., v. *op. cit.*, pág. 31.

²⁹ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 123.

³⁰ V. nuestra edición de sus materiales, *El léxico árabe estándar y andalusí del "Glosario de Leiden"*, Madrid, Departamento de estudios árabes e islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, 1991, pág. 83 y *Diccionario de arabismos*, pág. 211.

³¹ V. *Premare, op. cit.*, V, pág. 146.

podría haberse formado un verbo romand. **AD+far(a)h+AR* 'dar alegría (en un banquete)', o sea, hartar a los invitados, del tipo descrito en nuestro *Diccionario de arabismos*, págs. 54-55.

baina 'charco' y su derivado **embainarse** 'encharcarse', derivados inmediatos de **badina**, deben engrosar el caudal de voces relacionadas con **(al)badén** en *Diccionario de arabismos*, pág. 116.

bardomera 'broza que arrastra la corriente': tiene su etimología árabe, *mardám* 'amontonado', detectada por R. Pocklington³², y recogida en *Diccionario de arabismos*, pág. 257.

bollo 'vulva': es una metonimia aragonesa incluida en H. Sheynin³³, con la grafía >*būyū*<, junto a otros sinónimos, más o menos eufemísticos, a saber >*kūnšū*<, >*bastel*<, >*ħallūn*<, >*madrunyu*<, >*kulantru*<, >*batšū*< y >*bābū*<, que reaparece en esta misma obra, pág. 318, como **papo**. Al igual que el cuasi-sinónimo **pastel**, se trata de una traducción del and. *ħallūn* (q.v., en *Diccionario de arabismos*, págs. 136-137)³⁴. Sin duda alguna, de aquí deriva el vulgarrismo cs., **bollera** 'lésbica'.

botea 'hierba fina y larga, que crece en sitios húmedos': parece reflejo del ár. *būf* 'espadaña', acerca de cuyas formas y discutido origen, lt. o br., v. *Diccionario de arabismos*, pág. 444, s.v. **tabúa**. Su final apunta a una sufijación neoár. en {-*āyah*}, que exhiben los nombres de unidad en algunos dialectos, cf. eg. *ħabbāya* 'un grano'³⁵.

buey de agua 'caudal fuerte que sale por un caño': es obvia etimología popular por el aragonesismo **güey** 'ojo'. Encontramos el mismo giro en el ms. de Urrea (v. *Relatos píos y profanos*, pág. 328) con la forma **g^wello de awa** 'manantial', evidente calco del ár. '*aynu mā*', lit. 'ojo de agua'³⁶, un arabismo semántico que fue tempranamente detectado.

³² "Seis voces de origen árabe", en *Revista de Filología Española* 65, 1985, págs. 51-74.

³³ "An unknown Jewish Arabic-Castilian Glossary", en *Sefarad* 42, 1982, págs. 223-241, esp. 241.

³⁴ Las otras voces parecen responder a **concho**, **madroño**, **culantro**, **pacho** (?) y **papo** (?). De estas dos últimas voces, la primera podría conectarse a mitades con su equivalente and. *buzzūn* (*A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 51), y el **cotxó** de *Diccionario de arabismos*, pág. 294, mientras que **papo** (¿o **babo**?) tiene múltiples conexiones semánticas, sin que sea fácil determinar cuál produjo la metonimia.

³⁵ Cf. T.F. Mitchell, *An introduction to Egyptian colloquial Arabic* (2ª. ed.), Oxford, Clarendon. 1960, pág. 95. Se trata de una extensión de casos en que *-āy* era el resultado de *-ā*, vgr., *ħarfāyah* 'tamarindo', por *ħarfā'ah*, nombre de unidad de *ħarfā*, pero no tenemos ningún testimonio and. de este fenómeno. Otra posibilidad sería una sufijación atributiva, **būyyah*, comprensible puesto que se trata de una planta 'parecida a la espadaña'.

³⁶ Presente en el *Glosario de Leiden*, según pág. 127 de nuestra citada edición, y en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 373.

burufalla 'hojarasca; persona fatua; palabrería': debe estudiarse junto a **trafalla** 'persona alocada', como haremos.

buzaraque 'término despectivo': tiene fisonomía and. o romand., pero ha podido alterarse fonéticamente y contaminarse de varios modos (vgr., con **buzaque** 'borracho', and. *bušáq* 'escupitajo', etc.), lo que dificulta la identificación de un étimo. Para el sentido de 'bocazas' que le da el autor, se podría pensar en un romand. **BOCER+ÁQ*, despectivo de 'voceras'.

caire: en 'tomar o coger el -', o sea, la práctica, uso o medida, parece reflejar el ár. *kayl* 'medida', pero sorprendería la ausencia de palatalización de la /a/ en una voz que Alcalá transcribe *quéi/yl*, el maltés refleja como *kejl* y el eg. como *kēl*³⁷. Inconveniente que no tiene el ár. *xayr*, que veníamos dando como étimo del germanesco **caire** 'pago de la ramera' y del judeo-esp. **jaire** 'medios', aunque sopesando otras posibilidades, en *Diccionario de arabismos*, pág. 269. Tal vez, sólo tal vez, el étimo menos problemático fonética y semánticamente para todas estas voces sea *qā'idah* 'regla, base'³⁸.

caliche 'trozo de caña usado para jugar ciertos juegos': es obviamente el romand. *QANN+IC*³⁹ < lt. *cannicius* 'de caña', cuyo sufijo comentábamos en *Árabe andalusí y lenguas romances*, pág. 130, dando otros ejemplos.

cegajo 'chivo': es voz de la que nos ocupamos en *Diccionario de arabismos*, pág. 280, donde habría que añadir ahora su presencia en murciano.

cobailas 'hombre solapado': a la luz del sentido andaluz que el autor cita, 'habilidad para sonsacar', que podría ser el original, bien podría representar el and. *xubáyyar* 'rumor, chisme'⁴⁰, cuyo morfema de fem. pl. (*xubayyarít*) habría favorecido el aparente género y número romances.

cuchifate 'cuchillo desportillado': exhibe probable contaminación con el arabismo **almof(1)ate**, q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 198, al que aporta cierta luz.

chamá(da) 'racha de sucesos': podría ser, a través del arag., reflejo con su fijación rom. del ár. *ḡamā'ah* 'grupo', étimo de **aljama**, q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 179.

³⁷ V., respectivamente, *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 472, J. Aquilina, *Maltese-English Dictionary*, Valletta, Midsea Books, 1987-90, pág. 637, y M. Hinds & E.S. Badawi, *A Dictionary of Egyptian Arabic*, Beirut, Librairie du Liban, 1986, pág. 773.

³⁸ La evolución /d/ intervocálica > /r/ está atestiguada, *ibídem*, pág. 31. Curiosamente, y en localización y época distintas, tal es el étimo del pt. *caida* 'emolumento'.

³⁹ Voz documentada en "El romandalusí reflejado por el Glosario Botánico...", pág. 179, como nombre del ácoro, junto a otras emparentadas.

⁴⁰ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 148.

changa ‘cosa inservible’: es el romand. *ČANKA* ‘zapato viejo’, etimologizado en nuestra citada edición de los materiales del *Vocabulista in arabico*, pág. 71 y reflejado en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 105.

charabita ‘charlatán’: parece exhibir alguna contaminación con el arag. **charrar** ‘charlar’ y con el arabismo **tarabilla**, que etimologizamos en *Diccionario de arabismos*, pág. 453.

chepa ‘orujo de oliva’: parece difícil que, como sugiere el autor, pueda resultar de una contaminación del lt. *sepia* ‘jibia’ y **chepa** ‘giba’, pues no hay juntura semántica. Ante su prudente consulta, le manifestamos en carta de 22/12/03 que la voz tiene, en efecto, fisonomía romand., pero que nos parece más bien reflejar un **ČÁP(A)*, relacionado con **chapa(r)**, base del and. *mučáppap* ‘achatado’, *čappáx* ‘abofetear’, etc.⁴¹

chinchemonete y **chincherinete** ‘cierto juego infantil’: parece más auténtica la segunda forma, que podría reflejar el romand. **ČINJE REN+IT* ‘ciñe riñón’, con un sufijo participial con valor de nombre verbal, lo que casaría bien con la actividad descrita de encaramarse los niños unos sobre otros, aguantando el respectivo peso. En cuanto a la primera forma, se podría pensar en cierta evolución fonética de **ČINJE LOM(B)+ IT* ‘ciñe lomo’. Una vez más afloraría la preservación de una antigua terminología and. y romand. de nombres de juegos, como en los casos mencionados en *Diccionario de arabismos*, pág. 65.

chucho y **chumino** ‘vulva’: parte de las dificultades etimológicas del léxico tabú es la rápida sustitución de eufemismos desgastados, pero en ambos casos podemos reconocer la fisonomía romand. y una contaminación mutua. El primero, con contaminación de la primera vocal por el segundo, reflejaría metonímicamente, como el vulgarismo cs. **chocho**, el nombre romand. del altramuz⁴², a causa de un cierto parecido morfológico, mientras que el segundo, contaminado en su primera consonante por el primero, sería otra metonimia de **lumino** ‘lamparilla’, por metáfora folklóricamente obvia⁴³, apoyada además por las dos significaciones idénticas de **fornel** (en pág. 209).

⁴¹ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 88, a lo que ha de añadirse el hápax >*jbħ*< ‘cuenco del mortero’, procedente de Ibn Danan (v. Milagros Jiménez Sánchez, *Sefer ha-šorašim. Introducción, edición e índices por -*, Granada, Universidad de Granada, 1996, pág. 246, obra publicada posteriormente a la nuestra, aunque el dato esté ya citada en ésta por amable comunicación de la autora), donde paleográficamente bien podría haber una mala lectura de >*jbħ*<, más concorde con nuestra propuesta. No puede sorprender demasiado la palatalización de la primera vocal, teniendo en cuenta su entorno; sin embargo, no está resuelto el étimo de **chapa(r)**.

⁴² V. *Diccionario de arabismos*, pág. 287, en cuya nota ya puede verse la connotación sexual con sufijo aumentativo.

⁴³ Y tal vez reforzada por la identificación en and. de las raíces de *ħar(r)* ‘vulva’ y *ħarr* ‘calor’.

churtal o **chortal** ‘lugar donde brota agua’: comparte el étimo lt. de **surtidor**, a través de un romand. **ŠORT+ÁL*, con una evolución de la chicheante frecuente como ultracorrección⁴⁴.

deshalagar: debe añadirse como derivado a **afagar** en *Diccionario de arabismos*, pág. 99.

eforriarse ‘tener diarrea’ y **eforrio** ‘diarrea’: deben añadirse como derivados a **alhorre**¹ en *Diccionario de arabismos*, pág. 174.

encejarse ‘enriscarse las cabras’, derivado de **ceje** ‘corte en la montaña’, parece reflejar el and. que Alcalá transcribe como *fegg* < cl. *faǧǧ* ‘cerro’, siendo conocida la ocasional alternancia dialectal de /f/ y /θ/.

engarb(ol)arse ‘encarmarse’: parecen vars. de **agarbarse**, q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 100, donde ya se cita la forma breve como andaluza, mientras que la segunda ha podido contaminarse con **engarbullar** (v. *ibídem*, pág. 111).

esquife ‘persona arisca’: no puede guardar ninguna relación con el conocido término náutico que, en todo caso, la habrá contaminado fonéticamente. Parece tratarse de la muy común voz ár. *saxif* ‘arrogante’ (v. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 246); sería la primera vez que se detecta este arabismo.

farfulla y **farfullero** ‘persona tramposa’: en *Diccionario de arabismos*, pág. 318 consideramos estas voces entre las derivadas de la raíz {*frbl*} (v. *ibídem*, s.v. **alambor**¹).

fargueras ‘hombre melindroso’: podría ser un híbrido romand. **far(i)ǧ* + *ÁYR* ‘dado a vaciedades’, formado sobre el ár. *fāriǧ* ‘vacío; vano’, presente en **fargandán** ‘haragán’, según *Diccionario de arabismos*, pág. 318.

faulas en el giro **hacer** – ‘perder el tiempo fingiendo trabajar’: parece reproducir el ár. *ḥawlah* ‘vuelta en torno a algo’, no atestiguado en el léxico and., pero seguramente sólo por casualidad, al ser voz muy común, cuyo verbo y nombre verbal correspondientes sí lo están, así como la preposición *ḥawl* ‘alrededor de’.

furufalla ‘fruslería’: debe estudiarse junto a **trafalla** ‘persona alocada’, como haremos.

gachupero ‘lodazal’: guarda indudable relación con *cachúp* ‘potro’ en Alcalá, o sea, ‘orinal’, acerca de cuya aún problemática etimología, v. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 415.

⁴⁴ V. *Diccionario de arabismos*, pág. 35.

ganado: Como hemos dicho en **abañales**, es voz que el cs. comparte en exclusiva con el pt. **gado**, dentro del rom., y cuyo étimo no queda resuelto con el recurso a designaciones más o menos semánticamente paralelas como el lt. *pecus* / *pecunia*. Proponemos, pues, la nueva etimología que se detalla en dicha entrada.

gandul ‘*Nicotiana glauca*’: parece compartir el nombre, aunque no la equivalencia botánica, del *qandīl* ‘*Calycotome spinosa*’ y otras especies, en el *Supplément* de Dozy II, pág. 418. Recordemos que los desplazamientos en la terminología botánica son frecuentes.

gañote ‘cayado o persona encorvados’: es romandalusismo donde *QANNA* ‘caña’ recibe el sufijo {-ÓT}.

garamullar ‘mascar torpemente’: es alternancia de sufijo del romand. **GARGAMEL(O)*, ya presente en un pasaje de Ibn Quzmān, según reflejamos en *A Dictionary of Andalusī Arabic*, pág. 377.

garbillo ‘cedazo’: no hay porqué considerarlo catalanismo, lo que parece desmentir la forma del sufijo metanalizado (v. *Diccionario de arabismos*, pág. 329).

garibolo ‘redondo, esférico’: parece reflejar la raíz {*hrbl*} que hemos visto en **albolorio** y **farfulla**.

gato: a propósito de la expresión **estar el – en la talega**, debe aclararse de que se trata de la acepción jergal, o sea, dinero particularmente el robado, del lt. *captus*.

girulo ‘libertino’: podría ser hibridación con sufijo rom. dim. del and. *gārū* < cl. *gīrw* ‘cachorro’, voz que, por ejemplo, en pt. tiene connotaciones morales muy negativas.

hacho ‘irritado’: puede derivar del and. *hāriġ* del mismo sentido, como **arocho** y voces emparentadas, q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 225.

hasta: las vars. mur. **distā**, **hista** e **inda** de esta preposición dan apoyo a la hipótesis que hicimos en nuestro artículo ‘La serie mozárabe-hispanoárabe *aḏ ālah*, *aḏāqal*, *aḏāšš* ... y la preposición castellana *hasta*’⁴⁵, mantenida en *Diccionario de arabismos*, págs. 233-234.

jampón ‘robusto; guapo’: apoyado por el can. **jampona** ‘guapa’, parece derivado de **hampa**, que deberá añadirse a *Diccionario de arabismos*, pág. 341.

⁴⁵ En *Zeitschrift für romanische Philologie* 99, 1983, págs. 29-32.

janglón ‘racimo desmedrado’: parece un híbrido con sufijo rom. {+ÓN}, en este caso con valor diminutivo⁴⁶, del and. ‘*anqúd* ‘racimo’.

jariega ‘comida demasiado cocida’: parece derivado híbrido y ya en romand., de **jarea**, q.v. s.v. (ai)**xareca** en *Diccionario de arabismos*, pág. 104, donde deberá añadirse a los derivados. Por sustitución de sufijo ha podido producir **jarullo** ‘comida de poca enjundia’, y su derivado **ejarullarse**, lo que es semánticamente más probable que una conexión con **jallullo**, q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 340.

jo(r)jío: en la locución **llevar a -**, o sea, ‘a hombros’, aplicado sobre todo a los niños, podría ser uno de los arabismos en el lenguaje infantil y de los juegos que venimos señalando (v. **chinchemonete**). Es obvia la presencia del sufijo rom. {+ÓN}, pero hay más de una posibilidad para la base: *jaḥs* ‘borrico’ y *kurrij* ‘caballito de madera’, voces ambas documentadas en and. (v. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 90 y 457, respectivamente).

juanjuán ‘calzonazos’: podría ser deformación eufemística de un reflejo del and. *qawwád* ‘alcahuete’, voz y concepto extraordinariamente ofensivos en la sociedad islámica.

laudino ‘palomo ladrón’: es clara metonimia de ‘tañedor de laúd’, interesante aporte a la interpretación del **çaguyl hallaco** del Arcipreste, que aparecerá en las próximas adiciones y correcciones al *Diccionario de arabismos*.

lecas ‘imbécil; haragán’: podría ser aplicación metafórica del and. *liqqa* < cl. *liqah* ‘algodón del tintero’ que, por una parte, sufre los pinchazos de la pluma y, por otra, no aporta nada a la escritura, salvo prolongar el afilado de aquélla.

luza ‘últimas plumas de la cola’: parece metonimia del and. *lāwza*, lit. ‘almendra’, pero dicho de la borla en que se rematan algunas prendas (v. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 487).

macario ‘pícaro’: es el ár. *makkār*, y el préstamo puede ser mediterráneo, ya que en and. falta esta forma, aunque se dan otras de la misma raíz.

⁴⁶ Acerca de esta posibilidad, v. nuestro *Árabe andalusí y lenguas romances*, pág. 128. Es llamativo el reflejo >j< de /ʔ/: teniendo en cuenta que dicho grafema en esta zona representa /h/, deberá contarse entre los casos comentados en *A grammatical sketch*, pág. 56 y n. 77 y *Árabe andalusí y lenguas romances*, pág. 57 y n. 47, si bien puede socavar la noción de que se tratase de un mero recurso ortográfico o solución de bilingües. De hecho, tenemos casos como el judeo-esp. *Jáša* por *ʿĀyāh* y, en tiempos ya recientes, hemos oído de españoles residentes en Marruecos, pero desconocedores del ár., salvo voces aisladas y mal pronunciadas, decir **gualu ma jandúchi** por *walu ma ʿandāš* ‘nada, él no tiene’, que ellos entienden como ‘de ninguna manera’.

maganto ‘holgazán’: parece caso de metanálisis y sustitución de sufijo, del mar. *meʿgaz* del mismo sentido, también reflejado en el pt. **mengaz** y el can. **manganzón**, q.v. en nuevas adiciones a *Diccionario de arabismos*.

maja ‘collar de esparto, a manera de argolla para atar caballerías’: es probablemente el neoár. *māsik(ah)* ‘instrumento para sujetar’, del *Supplément de Dozy*, II, pág. 600, con algún testimonio and., q.v. en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 502.

majenca ‘escarda’ y **maje/incar**, **mancajar** y **majancar** ‘escardar’: deben añadirse a los derivados de **ma/oncaje** en *Diccionario de arabismos*, pág. 376.

malguán ‘abanico’: debe añadirse a **marguà** en *Diccionario de arabismos*, pág. 381.

mandigas ‘baldragas’: parece var. de esta voz o alguna de sus formas, por lo que deberá añadirse a **baldorras** en *Diccionario de arabismos*, pág. 254.

marcen o **marcén** ‘fajas en que se divide el suelo para repartir la siembra’, var. del **márcena** que recoge María Moliner (II, pág. 278), puede reflejar un neoár. **marsam* ‘sitio marcado’, de hecho atestiguado por el mar. *maršam* ‘lugar para amarrar los animales’⁴⁷.

mariá(n) ‘interjección de sorpresa, etc.’: debe incluirse junto al can. **aymería** en la adición a ¡Ángela María! (*Diccionario de arabismos*, pág. 217), procedente de ‘Los arabismos del español de Canarias’, p. 200.

matal/rote ‘matalón’: todas estas voces vienen siendo consideradas derivadas de **matar** y **matadura**, lo que no puede explicar la líquida que precede el sufijo. No ocurre tal si partimos de una hibridación con sufijo rom. del and. *mabṭúl* ‘lisiado’, cuya última vocal se habría alterado, eso sí, por contaminación con aquellas voces rom., si no es que se ha partido del sinónimo *mubṭúl*, atribuyéndose el cambio de la primera vocal a asimilación, o al uso alternativo del prefijo *{ma-}*⁴⁸.

⁴⁷ Es sabido que las raíces *{rsm}* y *{ršm}* se confunden frecuentemente, pues ambas tienen el mismo origen arameo, aunque distinta fecha de penetración en ár.: para la segunda hay varias entradas en *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 209 en que designa el concepto de ‘marcar’; por otra parte, **marsam* podría ser sg. retroformado de *marāsim*, que sirve de pl. a *maršim* ‘marcado, establecido’, *ibídem*, pág. 208.

⁴⁸ V. nuestro artículo, ‘À propos du préfixe proto-sémitique **{ma-}* en fonction de morphème participial dans les conjugaisons dérivées du verbe’, en *Arabica* 26.2, 1979, págs. 189-192 1979 y *Árabe andalusí y lenguas romances*, pág. 75. En cuanto a la caída de */b/*, v. *Diccionario de arabismos*, pág. 27, n. 18.

maticarse ‘repetir; enviarse’: no es verosímil derive de **masticar**, sino de una hibridación rom. del and. *mu‘attiq*, participio agentivo del verbo *‘attāq* < cl. *‘attaqa* ‘envejecer; hacer crónico’⁴⁹.

mazorral ‘grosero’ replantea la cuestión no resuelta del étimo de su sinónimo **ma(n)zorro**, que tratábamos ya en las citadas ‘Apostillas de lexicografía hispanoárabe’, pág. 143, bien es verdad que sin mucho convencimiento en nuestra hipotética propuesta. No hemos avanzado mucho más en este caso, pero entreveamos una posible solución, concretamente una referencia al sobrenombre del por los cristianos ibéricos execrado Almanzor (o sea, Muḥammad b. Abī ‘Āmir Almansūr), pues es sabido que algunos personajes históricos han producido nombres o adjetivos que perpetúan los sentimientos que concitaron, como Judas, Bruto, Mecenas, ‘Abdarrahmān (probablemente, el III, cf. **adramán** en *Diccionario de arabismos*, pág. 97), y Felipe V (en Cataluña, donde da nombre al excusado, lo que también se refleja en la presente obra bajo **celipón** ‘bobalicón’ y **felipe** ‘burro de carga’).

mindango ‘gandul’ y **mondongón** ‘perezoso’: son voces que parecen haberse influido fonética y semánticamente. Una posibilidad de étimo es la ofrecida por el and. *muddānnaq* ‘glotón’, de donde con hibridación de sufijo rom. aumentativo saldría un ***mondangón**, cuya contaminación con **mondongo** habría dado **mondongón**, mientras que la primera forma podría perpetuar un superlativo **midnāq*, no recogido por el léxico and., pero casi automático en esta categoría semántica de adjetivos⁵⁰.

mis ‘voz para llamar al gato’: debe añadirse a **moix** en *Diccionario de arabismos*, pág. 395.

misquino, misqulear y misquinero: deben añadirse a **mesquí** en *Diccionario de arabismos*, pág. 389.

ñacle ‘herida o contusión en el pie’ ha podido sufrir el influjo semántico del arag. **ñafla** ‘rozadura en pies o manos’, pero tienen distinto étimo ár., en el

⁴⁹ Acerca de estas derivaciones, v. *Diccionario de arabismos*, págs. 54-55. En cuanto a la vocalización de la primera sílaba, o sea, del morfema participial, v. *ibidem*, p. 57, n. 82, donde detectamos un error de redacción, pues debe decirse ‘posibles casos de {ma+} en lugar de {mu-}, y no viceversa; por otra parte, en este caso podría tratarse de un mero tratamiento intrarrom. de la secuencia Cwv (> Cv), que venimos señalando desde *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos, 1998, págs. 348-349, con cierta presencia en arabismos como **acha-que, queça, matraco, rexe, mallado**, etc.; v. también nuestro artículo ‘Los arabismos del léxico hispánico primitivo’, en *Revista de Filología Española* 84.1, 2004, págs. 67-93, esp. 90-91.

⁵⁰ V. nuestros dos estudios gramaticales del andalusí, *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977, pág. 79 y *Árabe andalusí y lenguas romances*, pág. 75.

primer caso *naqrah* 'golpe', y en el segundo, *naḥra* 'degolladura', según *Diccionario de arabismos*, pág. 402, s.v. *nafra*.

papú 'coco, ogro': su pertenencia obvia al lenguaje infantil hace fácil el polimorfismo, pero es llamativa la coincidencia con el ár. eg. *bu'bu'* del mismo sentido y carácter⁵¹.

parella 'pañó de cocina': su derivación de **piel** por Corominas es un tanto desesperada, puesto que nunca es ése su material. Sí parece, en cambio, romandalusismo, quizás una hibridación con el frecuente sufijo dim. del and. *bá/ili* 'viejo', voz ya clásica, pero muy característica de todo el ár. occidental⁵². Ha podido contaminarse con **par** y sus derivados, no sólo como explicación de la /p/, sino de la ausencia de *imālah*.

pelfa 'haragana': es una voz curiosa que reaviva la cuestión del étimo de **felpa**, que abordamos en nuestras 'Apostillas de lexicografía hispanoárabe', pág. 132, como posible reflejo de *halbā* 'peluda', sin documentación de apoyo en ár. occidental. Desde el punto de vista de las costumbres islámicas, una mujer que no se depila es considerada poco limpia y hacendosa, pero este argumento tampoco es decisivo.

peñarao 'gatuña': es tal vez la contribución más curiosa de todos estos materiales. Se trata obviamente del ár. *mušṭ arrāī*, 'peine de pastor'⁵³, cuyo primer elemento ha sido traducido al rom., mientras que el segundo apenas ha sufrido una adaptación fonética a un final más usual.

pizpirita 'pizpireta': es voz que se viene considerando de origen expresivo, cosa cuya estructura fonética hace probable, aunque pasando tal vez por el and. *b/pizb/píz* o *bušbúsa* 'pezpita, pezpítalo, aguzanieves', que no puede dejar de conectarse al verbo *bašbaša* 'mover la cola (el perro)', ya clásico, pero documentado en and. con pérdida opcional de velarización⁵⁴. Ha debido existir una hibridación con doble sufijo dim. rom., como **pizpíz+EL+ITA*, de donde un **pizpizre/ita*, haplológicamente simplificado en **pizpire/ita**.

⁵¹ V. *A Dictionary of Egyptian Arabic*, pág. 85.

⁵² Incluso en mal. *bieli* 'gastado' (v. *Maltese-English Dictionary*, pág. 119).

⁵³ Planta bien descrita en varias entradas del *Kitābu 'Umdatī ḥabīb*, con un nombre rom. que comentamos en 'El romandalusí reflejado por el Glosario Botánico', págs. 106-107, corrigiéndolo en **ÁLÇA PELŪC*, pero que actualmente consideramos debe respetarse e interpretarse como *ÁLÇA MALYÓS* 'quita manchas'. Se trataría de la cardencha (*Dipsacus fullonum*), aunque la identificación de Gómez Ortín con gatuña (*Ononis spinosa* o *procurrens*) puede suponer un desplazamiento terminológico.

⁵⁴ V. *A Dictionary of Andalusī Arabic*, págs. 50-51. La conexión semántica entre tal acción y dicha ave es confirmada también por su nombre inglés, *wagtail*. La alternancia entre /b/ sonora y /p/ sorda está ya recogida en and.

puñema 'interjección de disgusto': ha de conectarse con el también murciano **junema**, comentado en *Diccionario de arabismos*, pág. 359, con contaminación evidente con **puñeta**⁵⁵.

ramales 'riquezas': es indudablemente el neoár. *rās māl* 'capital', con aspiración y pérdida de /s/ implosiva; sin embargo, teniendo en cuenta que el último elemento siempre presenta *imālah* en and., es más probable que esta voz haya sido importada por el comercio mediterráneo, de dialectos levantinos o norteafricanos.

ranzal 'ronzal': debe añadirse como mur. al arag. de *Diccionario de arabismos*, pág. 420.

rape 'orilla, borde': parece var. de **rafe** 'repisa' en *Diccionario de arabismos*, pág. 418, como lo confirme el allí citado arag. **raze** 'borde', del que el mur. sería variante contaminada por **rape**, de **rapar**.

rapenate 'quien lleva la ropa desparejada': parece desafiar toda interpretación, pero el hecho de que exista una cantinela ('rapenate, rapenate, / una zapatilla y un apargate') nos puede colocar en la pista de otras tantas expresiones paremiológicas, populares o infantiles en que se ha preservado arabismos ya incomprensibles. Teniendo en cuenta la superstición and. de que ponerse la ropa de revés traía mala suerte⁵⁶, se nos ocurre que la forma original sería el and. *rābb annāhs* 'el de mal agujero', de donde un ***rapa/enace** que habría sido modificado por metanálisis y sustitución de sufijo⁵⁷, ajustándolo a la rima final de la cantinela.

rechiruela y **rechulera** 'lechetrezna': son vars. del romand. *LAČTAYRWĒLA*, que tratamos en 'El romandalusí reflejado por el Glosario Botánico', páginas 151 y 152-153, siendo evidente el propósito de semitraducirlo al cs., convirtiendo el primer elemento en **leche**, aunque con tan poco convencimiento que se ha producido una reinterpretación de la primera sílaba, por rotacismo, con el prefijo reiterativo re-. La segunda forma es aun más corrupta, contaminada por **chulo**.

⁵⁵ Acerca del frecuente hibridismo del lenguaje tabú, v. nuestro artículo 'Expresiones bajo tabú social en árabe andalusí y sus relaciones con el romance', en *Vox Romanica* 52, 1993, págs. 282-291.

⁵⁶ A ello allude Ibn Quzmĕn 7/2/3 (v. nuestra edición, *Dīwān Ibn Quzmān Alqurṭubī*, El Cairo, Consejo Superior de Cultura, 1995, pág. 37, y traducción, *Cancionero andalusí* (de Ibn Quzmān), Madrid, Hipérior, 1996, pág. 63 y n. 5: *kin aḥād 'āda bilābsu muḥawwāl* 'había cogido la costumbre de vestirse de revés'), como también lo declara Azzaḡḡālī (según A. S. Ould Mohamed Baba, *op. cit.*, págs. 90-91: 'Tres cosas son indicio de la desgracia de la persona (*naḥs almar*): si, cuando se pone la ropa, le cae la parte delantera atrás')

⁵⁷ V. *Diccionario de arabismos*, pág. 53, acerca de este frecuente fenómeno.

res: nos atenemos a la consideración de esta voz como falso arabismo, explicada en *Diccionario de arabismos*, pág. 494.

roa ‘truhán, pícaro’: es un caso curiosísimo en que una forma dialectal sólo se explica por transmisión libresca, lo que implica la vulgarización de una tradición culta. En efecto, sabemos gracias al erudito artículo de F. de la Granja, ‘Tras las reliquias de Roa’⁵⁸, que Roa no es sino corrupción gráfica (*Koa* en la grafía de Correas) del nombre de Juḥā, prototipo popular árabe de tonto-pícaro, figura que no parecía haber perdurado en la tradición cristiana, pero sí en la judeo-española⁵⁹, aunque aquí hay un indicio del primer tipo.

setón ‘gandul’: como el andaluz **setoso** ‘remolón’, es voz que se explicaría bien partiendo del ár. cl. *sathā* ‘culona’, mediante una hibridación con el sufijo aumentativo rom. y retroformación de masc.⁶⁰. Pero no está documentada tal voz en and., sino sólo, frente al cl. *ist*, un alomorfo *ast/ʔ* ‘culo’⁶¹, muy frecuente, sobre el que deberemos suponer un **asṭūn* ‘culón’, que luego habría sufrido caída y restitución con epéntesis de la vocal prostética, según *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 59, n. 84 y *Diccionario de arabismos*, páginas 48-49. Por otra parte, esta etimología puede incidir sobre la de la problemática voz **alacitonar**, propuesta como arabismo por F. Marcos Marín en su artículo ‘Doce nuevos arabismos para el Diccionario Histórico’⁶², y discutida en *Diccionario de arabismos*, pág. 485. El nuevo dato mur. favorece la hipótesis, emitida con poca convicción al final de la entrada, de que se trate del giro and. ‘*ala+sṭūnu* ‘sobre su gran trasero’, en alusión al empalamiento de ciertos delinquentes.

soleto ‘descarado’: parece responder al ár. *salīf* ‘imperioso’, casualmente ausente del léxico and. registrado, aunque indudablemente existió, ya que aparece su elativo *aslāf* y otras voces de su raíz y sentido. Incluso en aljamiado morisco se documenta el verbo híbrido **çaletar** ‘apoderar’⁶³, de manera que sólo hay que suponer la contaminación con otros vocablos muy usados, como **sol**, **solo**, **soler**, etc., para explicar la primera vocal.

⁵⁸ En *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a F. Ynduráin*, Madrid, Editora Nacional, 1984, págs. 265-264.

⁵⁹ V. nuestro artículo ‘Los arabismos del judeo-español de Salónica’, en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 4, 2000, págs. 65-81, esp. 72 y n. 25, donde se insiste en el rasgo yemení que acusa la transmisión como oclusiva de la consonante inicial. Sin embargo, el erudito Granja recoge también *Joha* en el refranero de Mosén Pedro Vallés y refranes sefardíes.

⁶⁰ General en los adjetivos de forma {*a12a3*}, según *Diccionario de arabismos*, pág. 56.

⁶¹ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 13.

⁶² En *Al-Andalus* 34, 1969, págs. 441-45, esp. 442.

⁶³ V. *Relatos píos y profanos*, pág. 324.

tagarrillo ‘planta montesina’: parece metatética de **terranguillo** ‘mata aromática’, y ambas inseparables del *TÉRRRA* comentado en ‘El romandalusí reflejado por el Glosario Botánico’, pág. 204 y n. 305, mera adaptación al rom. del pahlaví *tarrag* ‘hierba’, que parece haber circulado ampliamente entre los botánicos.

tal/rocha ‘lana de albañil’: es voz enigmática, tal vez acabada en sufijo rom. despectivo. Se nos ocurre que pudiera tratarse de una hibridación del and. *mistar/l+óÇA*⁶⁴, aunque no se alcanza porque habría perdido la primera sílaba.

tarataña ‘telaraña’: a propósito de esta voz, se debe corregir *Relatos píos y profanos*, pág. 334, pues no se trata de ‘lombriz’, ni hay la relación allí propuesta por D. Griffin⁶⁵, y es correcta en este caso la entrada de A. Galmés, Mercedes Sánchez Álvarez, A. Vespertino Rodríguez y J. C. Villaverde en su *Glosario de voces aljamiado-moriscas*, (Oviedo, Biblioteca Árabo-Románica, 1994, pág. 568).

te(r)niya ‘telera del arado’: parece tratarse del and. *tanfyya* < ár. *taniyyah* ‘incisivo’, no documentado en ese uso técnico, pero sería metáfora comprensible tanto por la forma de dicha pieza, como por el paralelismo del **dental**, al que la telera sujeta al timón, y que pasó al and. como *duntál*⁶⁶.

trafalla ‘persona atolondrada’: es voz con parientes como **trafallón**, portugués **trapalhão** ‘chapucero, torpe’, **chafallar** ‘chapucear’, **burufalla** ‘palabrería’, **furufalla** ‘fruslería’, etc., sujeta a varias contaminaciones. Parece indudable que contiene el sufijo despectivo **-alla** (cf. **antigualla**, **canalla**, **clerigalla**, etc.), pero la base no es tan obvia. Si esta fuera su forma menos alterada podríamos pensar en un paralelo a **trafalnejas** ‘mequetrefe’, basado en el árabe *aṭrāf* ‘extremos’, según *Diccionario de arabismos*, pág. 460, curiosamente también con un doblete **chafalmejas**., aunque también debe tenerse en cuenta **esturrufar** (*Diccionario de arabismos*, pág. 311), formado sobre el andalusí *turruha* ‘bagatela’. En cuanto a **b/furufalla** es evidente la contaminación con **(b)orujo** ‘apelotonamiento desordenado’.

valencí ‘variedad de uva’: refleja el and. *balansí* ‘valenciano’.

verdín ‘hierba espontánea’: ha sufrido contaminación con **verde**, pero parece descender etimológicamente del and. *bardī* < cl. *bardī*, de donde **albardín**.

⁶⁴ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 306.

⁶⁵ *Los mozarabismos del ‘Vocabulista’ atribuido a Ramón Martí*, Madrid, Maestre, 1994, pág. 224.

⁶⁶ V. *A Dictionary of Andalusí Arabic*, pág. 184.

zacanero debe añadirse a **açacal** en *Diccionario de arabismos*, pág. 78.

zanzan/lear y **zarzalear** 'remover; trajinar; moverse aceleradamente': es una hibridación sobre el and. *zálzala* 'temblor', que también tiene alternancia de sonorante, *zárzal*⁶⁷.

zaque 'persona o cosa muy sucia': parece metonimia de **zaque** 'odre', q.v. en *Diccionario de arabismos*, pág. 476.

zaragullir 'plantar sarmientos o cepas': parece hibridación del andalusí *zar(a)ğún* < cl. *zarağán* 'sarmiento', de origen arameo y persa, presumiendo pronunciación oclusiva de /ğ/⁶⁸, aunque el tratamiento final requiere explicación. Podría haberse sustituido el sufijo metanalizado {-ÓN} por {-ÓL}, donde la palatal explicaría el paso poco frecuente a la 3ª conjugación, o ha habido contaminación con otro verbo rom., difícil de precisar.

zaramalla: recogido en *Diccionario de arabismos*, pág. 316, sólo como bable, debe documentarse también, pues, como murciano.

⁶⁷ Según *A Dictionary of Andalusí Arabic*, págs. 232 y 228. El mar. *zinzla* (Premare, *op. cit.*, V, pág. 387) completa el cuadro de vars. paralelas a las del mur.

⁶⁸ V. nota a **alquezón**.